

CUARENTA AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

A 40 años de la firma del Acta de Fundación, la Universidad del Salvador ha crecido y se ha proyectado hacia el futuro, identificada con sus raíces, con su espíritu originario y fiel a su herencia de 400 años de labor universitaria de la Compañía de Jesús en todo el mundo, y en la Argentina, donde abrió el camino de la Educación Superior fundando la Universidad de Córdoba en 1622.

En la herencia de esa heroica misión, un grupo de jesuitas (entre quienes hoy conservamos como historia viva al R.P. Ernesto Dann Obregón S.J., su primer Rector, y otros de la talla del R.P. Guillermo Furlong S.J., del R.P. Ismael Quiles S.J., o del R.P. Vicente Alonso S.J.) fundó nuestra Universidad. La sola mención de estos nombres es decir: "Universidad del Salvador".

Los aspectos fundamentales que dan a la Universidad del Salvador su identidad fundacional son los principios rectores expresados en un momento histórico por el entonces Padre Provincial, R.P. Jorge Mario Bergoglio S.J., contenidos en el *Documento Historia y Cambio*, expuestos el 27 de agosto de 1974, cuando la Compañía de Jesús confió la conducción de la Universidad a un elegido grupo de laicos de la Asociación Civil, entregándoles, además, la misión y el espíritu jesuitas que, como Institución, habrían de mantener: *lucha contra el ateísmo, avance mediante el retorno a las fuentes y universalismo a través de las diferencias*.

Con este espíritu y en esta misión encomendada nuestra Universidad creció brindando una formación integral a los estudiantes, fomentando la investigación científica y la excelencia académica. Pero también, sin olvidar su herencia, se abrió al servicio de la sociedad en la que está inserta; desarrolló nuevos centros educativos, posibilitando otros polos de crecimiento cultural y social; se proyectó nacional e internacionalmente. En síntesis, diseñó un modelo educativo propio, en el cual la educación es un efectivo factor de desarrollo y la formación en los verdaderos ideales crea en nuestros alumnos un auténtico compromiso con los valores de la persona y de la sociedad, de la dimensión humana integral.

Somos concientes de la enorme responsabilidad con el futuro, y mirando nuestro breve pasado, queremos agradecer al inmenso número de personas que, desinteresadamente, contribuyeron al desarrollo y crecimiento de nuestra institución, con sus inigualables aportes. Es inútil nombrarlos, porque tenemos la cer-

teza en la fe de que están en el corazón de nuestro Salvador, motivo de nuestra Misión de dar "*ciencia a la mente y virtud al corazón*", a todo joven que pertenezca a nuestra Casa de Estudios.

Nuestro espíritu permanente de renovación y nuestro compromiso con la realidad, los problemas y las necesidades de la sociedad de nuestro tiempo, nos hacen trabajar sin descanso, para que nuestra Universidad, en proyección hacia el futuro, siga siendo fiel a su origen, cumpliendo con la misión de San Ignacio, para "*Mayor Gloria de Dios*".

Juan Alejandro Tobías
Rector